



DOMINGO II POST PENTECOSTÉS

Epístola 1 Juan 3, 13-18

Caríssimi: Nolíte mirári, si odit vos mundus. Nos scimus quóniam transláti sumus de morte ad vitam, quóniam dilígimus fratres. Qui non diligit, manet in morte: omnis qui odit fratrem suum, homicída est. Et scitis quóniam omnis homicída non habet vitam ætérnam in semetípso manéntem. In hoc cognóvimus caritátem Dei, quóniam ille ánimam suam pro nobis pósuit: et nos debémus pro frátribus ánimas pónere. Qui habúerit substántiam hujus mundi, et víderit fratrem suum necessitátem habére et cláuserit víscera sua ab eo: quómo do caritas Dei manet in eo? Filíoli mei, non diligámus verbo, neque lingua, sed ópere, et veritáte.

¡Carísimos: No os sorprenda que el mundo os odie; nosotros sabemos que hemos pasado de la muerte a la vida porque amamos a los hermanos. El que no ama permanece en la muerte. El que odia a su hermano es un homicida. Y sabéis que ningún homicida lleva permanentemente en sí vida eterna. En esto hemos conocido el amor: en que él dio su vida por nosotros. También nosotros debemos dar nuestra vida por los hermanos. Pero si uno tiene bienes del mundo y, viendo a su hermano en necesidad, le cierra sus entrañas, ¿cómo va a estar en él el amor de Dios? Hijos míos, no amemos de palabra y de boca, sino de verdad y con obras.

Aleluya Salmo 7, 2

ALLELÚIA, allelúia.

Ÿ. Dómine Deus meus, in te sperávi: salvum me fac ex ómnibus persecúentibus me, et líbera me.. Alleluia.

Aleluya, aleluya. Ÿ. Señor Dios mío, en ti he confiado: sálvame de mis perseguidores, y líbrame. Aleluya.

+ EVANGELIO +

+ Lc. 14, 16-24

In illo tēpore: Dixit Jesus Pharisæis parabolam hanc: «Homo quidam fecit cœnam magnam, et vocavit multos. Et misit servum suum hora cœnæ dīcere invitātis ut venīrent, quia jam parāta sunt ōmnia. Et cœpērunt simul omnes excusāre. Primus dixit ei: “Villam emi, et necesse hābeo exīre, et vidēre illam: rogo te, habe me excusātum.” Et alter dixit: “Juga boum emi quinque, et eo probāre illa: rogo te, habe me excusātum.” Et ālius dixit: “Uxōrem duxi, et ideo non possum venīre.” Et revēsus servus nuntiāvit hęc dōmino suo. Tunc irātus paterfamīlias, dixit servo suo: “Exi cito in platēas, et vicos civitātis: et pāuperes, ac débiles, et cæcos, et claudos íntroduc huc.” Et ait servus: “Dōmine, factum est ut imperāsti, et adhuc locus est.” Et ait dōminus servo: “Exi in vias et sepes: et compelle intrāre, ut impleātur domus mea. Dico autem vobis, quod nemo virōrum illōrum, qui vocāti sunt, gustābit cœnam meam.”»

En aquel tiempo, dijo Jesús a los fariseos esta parábola: «Un hombre daba un gran banquete y convidó a mucha gente; a la hora del banquete mandó a su criado a avisar a los convidados: “Venid, que ya está preparado”. Pero todos a una empezaron a excusarse. El primero le dijo: “He comprado un campo y necesito ir a verlo. Dispénsame, por favor”. Otro dijo: “He comprado cinco yuntas de bueyes y voy a probarlas. Dispénsame, por favor”. Otro dijo: “Me acabo de casar y, por ello, no puedo ir”. El criado volvió a contárselo a su señor. Entonces el dueño de casa, indignado, dijo a su criado: “Sal aprisa a las plazas y calles de la ciudad y tráete aquí a los pobres, a los lisiados, a los ciegos y a los cojos”. El criado dijo: “Señor, se ha hecho lo que mandaste, y todavía queda sitio”. Entonces el señor dijo al criado: “Sal por los caminos y senderos, e insísteles hasta que entren y se llene mi casa. Y os digo que ninguno de aquellos convidados probará mi banquete”».